

PREGUNTA:

¿Está bien que un cristiano viva siempre en un estado de depresión?

RESPUESTA:

Los estados depresivos pueden ser pasajeros o crónicos. Estos últimos merecen atención especializada puesto que sus efectos en el tiempo producirán afecciones físicas bastante delicadas. Los cristianos no estamos exentos de sufrir momentos depresivos (pasajeros) como por ejemplo la muerte de un familiar, un diagnóstico de una enfermedad delicada, el fracaso de algún plan, una decepción amorosa, etc. El ser humano aprende a lidiar con estos estados pasajeros pues descubre que la vida continúa y hay esperanza, junto con el apoyo de amigos y familiares. Además de eso en el caso del creyente, está su fe en Dios.

El caso de una depresión crónica o como usted dice "vivir siempre en depresión", es el resultado de la ausencia total de esperanza y una profunda soledad. Esto va lentamente minando las reservas físicas y emocionales hasta llegar a producir una ausencia del deseo de vivir. El suicidio incluso puede presentarse. Los creyentes pueden llegar incluso a ese estado final de desear quitarse la vida. Recuerde el caso de Moisés al conducir el pueblo de Israel en el desierto. Abrumado con la carga que llevaba, y la profunda soledad y oposición que enfrentaba, le pide a Dios que le deje morir. Job con sus ocho años de deterioro emocional y físico ¿No hubiera deseado la muerte? Sin embargo la presencia de Dios y su fe se constituyo en su esperanza y única compañía, y finalmente salieron de su postración emocional. No importa cuanto tiempo el creyente sufra, Dios y la fe finalmente lo sacaran adelante (Romanos 8:38-9, Juan 10:28-30).

Ahora si hablamos de un creyente que "siempre vive deprimido" y no sale de su situación ¿No será que ese creyente desconoce lo básico de su fe, las promesas de Dios, y no ha entendido que su calidad de hijo de Dios le da una esperanza cierta? (Romanos 8:28, Filipenses 4:13, 4:19, Salmo 23). ¡Qué bueno sería acercarse a él y apoyarlo y aconsejarlo bíblicamente!

La psiquiatría nos dice que la depresión en sus distintos niveles es consecuencia de una ausencia de litio. Esto no es compartido por todos los especialistas. De todas maneras, si el caso es de tipo crónico y no responde a una ayuda espiritual consistente, una evaluación médica no implica falta de fe.

Cordialmente,

Rogelio Aracena
Especial para Ministerios LOGOI